

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Educación



Cinco colegios mejoran su rendimiento desde las Comunidades de Aprendizaje

El proyecto involucra a familias y el entorno para combatir el fracaso escolar

Mendigorría, Nicasio de Landa, García Galdeano, Doña Mayor y Oihanzabal desarrollan el programa en sus 904 alumnos

Otros cinco centros navarros se encuentran inmersos en el proceso de transformación para convertirse en comunidad

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

Más de 900 alumnos buscan el éxito global en los cinco colegios que han apostado por las Comunidades de Aprendizaje en Navarra. El proyecto, basado en la idea de que la enseñanza no es responsabilidad exclusiva de los profesores, busca involucrar a las familias y al entorno social que rodea al centro para mejorar los resultados académicos de los estudiantes. Y lo consiguen. En el tiempo que el programa lleva en marcha, los colegios han constatado una reducción en su índice de fracaso escolar y una mejora notable en la convivencia y resolución de conflictos.

Los 73 alumnos del Julián María Espinal Olcoz de Mendigorría fueron los primeros en probar las bonanzas de las comunidades de aprendizaje en Navarra. En 2009, el claustro de profesores, "inquieto y deseoso" de alcanzar un ma-

yor conocimiento del hecho educativo y de la transformación que exigían los tiempos, "inició un período de formación con el CREA, una institución vinculada a la Universidad de Barcelona que trata de desvelar y corregir los resortes por los que muchas niñas y adultos quedan excluidas de la llamada Sociedad del Conocimiento", recuerda el centro.

Cinco cursos después, el colegio de Mendigorría ha logrado in-

volucrar a las familias y asociaciones de la localidad, que participan de manera regular en el aula a través de grupos de diálogo y tertulias literarias. Desde clubes de jubilados a asociaciones de vecinos. Allí los alumnos interactúan con

los adultos de igual a igual y mejoran su rendimiento académico.

Siguiendo su ejemplo, otros cuatro colegios públicos navarros han completado el proceso de transformación en comunidad en este último lustro. Se trata de los centros pamploneses Doña Mayor, Nicasio de Landa y García Galdeano, y del colegio Oihanza-

bal, en Jaunsarats (Basaburua).

En todos ellos, siguiendo metodologías innovadoras contrastadas en Estados Unidos, los colegios se sirven del aprendizaje dialógico entre los participantes para buscar el éxito escolar.

Uno de los puntos comunes es la diversidad del alumnado con altos índices de extranjeros. La



Sus historias son diferentes: algunos son colegios rurales, otros de barrio, la mayoría pequeños y todos públicos. Pero comparten algo: buscaron el éxito para todos llevando a las familias y entorno al aula. Aseguran que han acertado

Un deseo que mejora la convivencia

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

SITUADO en pleno corazón de la Chantrea, el colegio García Galdeano dijo basta. En 2011 constató que el descenso en su número de matrículas, asociado al aumento de la inmigración y las minorías étnicas dentro del centro habían derivado en una bajada de resultados académicos y en más conflictos. Quisieron invertir la situación. Y las comunidades de aprendizaje se toparon en su camino. Hoy, dos años después, los responsables del colegio aseguran que el cambio ha sido radical.

Óscar Gusano Ibáñez, secretario y coordinador de la comunidad de aprendizaje en el García Galdeano, fue el encargado de repasar su historia: "En el claustro de profesores estábamos preocupados por los problemas de convivencia en el centro cuando nos llegó que el CAP organizaba unas jornadas sobre comunidades de aprendizaje, algo nuevo para nosotros. Allí el colegio de Mendigorría nos contó su experiencia, nos gustó y les invitamos a venir a nuestro centro para profundizar. Fue el primer paso. Hicimos un curso de 30 horas de formación y el Claustro decidió avanzar convencido. Informamos a las fami-

lias en asamblea y su respuesta fue positiva. Nos lanzamos a ello".

El segundo paso fue el definitivo: soñar. En él, decenas de alumnos, padres y profesores del centro plasmaron por escrito cómo sería su García Galdeano ideal. "Recogimos aquellas ideas en un enorme mural que desde 2011 decora nuestro pasillo. Clasificamos esos sueños, establecimos prioridades y se crearon las comisiones mixtas de trabajo entre profesores y padres para hacer realidad esas ideas", cuenta Óscar Gusano.

Así, 24 meses después de transformarse en comunidad de aprendizaje, los 216 alumnos del colegio chantreano, cuentan con 7 comi-

siones que van cumpliendo objetivos: "Con la comisión de infraestructuras organizamos un ropero que viste a nuestras familias con menos recursos. Se abre cada 15 días, se organiza merienda para niños y se recogen juguetes. Ahora queremos montar un taller de cocina e insonorizar el sótano. Lo están haciendo los propios niños y familias con cartones de huevos decorados. La comisión de voluntarios busca adultos que quieran venir al aula a compartir experiencias, la de nuevas tecnologías mantiene los equipos informáticos, una madre está catalogando nuestros libros para abrir nuestra propia biblioteca, estamos creando

una escuela de familias para alfabetizar a nuestros padres extranjeros y tenemos una comisión de extraescolares y comedor con la que logramos cursos de yoga gratis para los niños, de baile o que los propios estudiantes decidan un día el menú que van a comer. Son sueños que se están cumpliendo".

Actividades de éxito

La otra gran parte de las comunidades de aprendizaje es la formación de grupos interactivos con los que se buscan actividades de éxito para todos los estudiantes. Al igual que el García Galdeano, el colegio Nicasio de Landa, que escolariza a 71 alumnos de Echavacoiz, se transformó hace dos años en comunidad de aprendizaje al acudir a la misma charla de formación. "Veíamos que debíamos involucrar más a las familias si queríamos mejorar los resultados y apostamos por el ejemplo de Doña Mayor y los otros colegios que tra-